

Queer Film.

Retroalimentación. Desintegración

De los paisajes de espacios oníricos de Matthias Müller al delirio surrealista de David Domingo, de la nostalgia de Ming-Yuen S. Ma a la militancia a ritmo de techno de Virginia Villaplana, y del intimismo irónico de Benning al humor de Scheirl, Pürrer y Marie Losier, este programa es una muestra de la vitalidad y la pluralidad de la estética queer en pequeño formato y en soportes artesanales (vídeo pixelvision, 16 mm, súper-8). Abarca una pluralidad de géneros, del diario al musical a la *slapstick comedy*, y comprende también formas intergenéricas que desafían cualquier intento de clasificación. En todos está presente la sexualidad excéntrica y antinormativa como motor de la reivindicación política, generador de ensueños y espacios imposibles, o como una latencia indefinible pero poderosa que transforma el entorno y disloca la perspectiva, forzándonos a mirar de una forma diferente, tanto dentro como fuera de la sala de proyección. Un hilo conductor entre los distintos títulos del programa es el énfasis en la fragmentación y la disolución causadas por el deseo: el deseo como pulsión que lleva a la granulación de cuerpos, tiempos y espacios, que confunde lo subjetivo con lo objetivo, el espacio interior con el exterior, lo fantástico y lo real. Lejos de las perspectivas confesionales y personalizadas de cierto tipo de cine gay y lésbico, lo que caracteriza la imagen propiamente queer es la desintegración de la subjetividad y el desmembramiento de la percepción, ya sea con acentos lúdicos o elegíacos. Estas estrategias atañen menos a las grandes causas que a las micropolíticas de lo cotidiano, un terreno menos espectacular que el de la política oficial pero que también constituye una línea de combate por ser donde se asientan las inercias que vertebran, a menudo para mal, nuestra manera de habitar el mundo.

MATHIAS MÜLLER

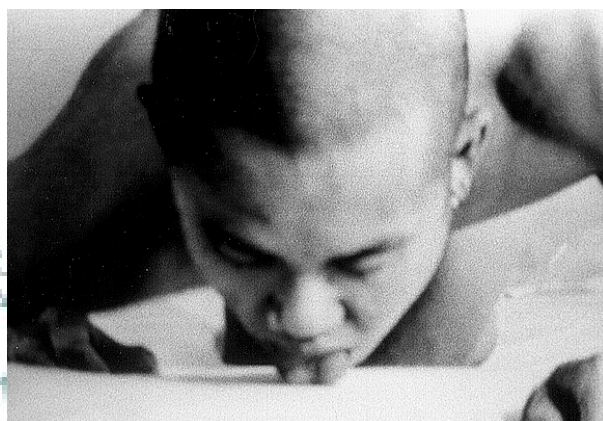
Sleepy Haven, 1993, 14 min, 16 mm

Sleepy Haven, de Matthias Müller, evoca el erotismo, entre violento y melancólico, de figuras proscritas como Jean Genet y Kenneth Anger. Entrelaza referencias a *Fireworks*, *Querelle de Brest* y *Un Chant d'amour*, y combina, como es habitual en Müller, el metraje reciclado con la filmación propia para componer una geografía del ensueño y la memoria, un paisaje de latencias indefinibles donde los cuerpos aparecen y desaparecen en estallidos de luz.

MING-YUEN S. MA.

Sniff, 1997, 5 min, Betacam

Formado en la Universidad de Columbia y en el Instituto de Artes de California, Ming-Yuen ejerce la docencia en el Pitzer College, California. Sus vídeos e instalaciones han sido exhibidos tanto en el MoMA como en moteles de carretera y autobuses, en intentos de ampliar los contextos de exposición y de promover nuevos acercamientos al visionado de la imagen. *Sniff* pertenece a su primera etapa. Es una meditación sobre la ausencia y el carácter evanescente del recuerdo y constituye un exponente de lo que Laura U. Marks ha denominado «cine olfativo».



XCÈNTRIC
CINEMA
CINEMA
EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
EL CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
DEL CCCB XCÈNTRIC EL CINEMA
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC
CINEMA DEL CCCB XCÈNTRIC

MARIE LOSIER

Papal Broken-Dance, 2008, 6 min, súper-8 y vídeo

(con Genesis Breyer P-Orridge)

Flying Saucy!, 2006, 11 min, 16 mm

Eat My Make-Up, 2005, 6 min, 16 mm

(con George Kuchar, Marie Losier, Jason Livingston, Paul Shepard)

Marie Losier, hasta ahora inédita en el estado español, combina los lenguajes de la comedia muda, el cabaret, el espectáculo de drag y el musical para realizar personales homenajes a músicos como Genesis P-Orridge (de Throbbing Gristle), al pope del minimalismo Tony Conrad o a cineastas como George y Mike Kuchar, exponentes históricos del *underground* neoyorquino. Además de ocupar, con inusual frescura, lenguajes cinematográficos relegados o pasados de moda, los trabajos de Losier constituyen formas de ocupación espacial. A menudo se desarrollan en espacios posindustriales, como almacenes abandonados y fábricas desmanteladas, antiguos escenarios de producción súbitamente reconvertidos en lugares de juego y expresividad.

VIRGINIA VILLAPLANA

Retroalimentación, 1998, 4 min, vídeo

En lenguaje de videoclip y con un fondo de tecno, *Retroalimentación* repasa el trabajo visual del colectivo queer LSD, fundado en 1993 en Madrid. Junto a la pieza *Escenario Doble*, *Retroalimentación* constituye el díptico «Escenario doble, género, DIY y feminismo», a la vez un proyecto de escritura experimental feminista-queer y una reflexión sobre la performatividad del género.

SADIE BENNING

Jollies, 1990, 12 min, vídeo pixelvision

Quizá más conocida en nuestro país como integrante del grupo musical Le Tigre, Sadie Benning tiene una importante trayectoria como artista visual que comienza a mediados de los ochenta con vídeos personales y continúa en la actualidad con trabajos de animación y videoinstalaciones, como la reciente *Play/Pause*, exhibida en el Whitney Museum en el verano de 2009. Se inició en la realización con 15 años, filmando con una cámara Fisher-Price PXL-2000, que producía una imagen altamente pixelada en blanco y negro que se grababa en casetes de audio. La mayoría de sus trabajos en vídeo combinan la performance, la narrativa en off, los títulos escritos a mano y la música reapropiada, con la que produce irónicos acentos dramáticos. La obra de Benning, humorística, tierna y ácida al mismo tiempo, tiene a menudo un carácter autobiográfico y narra sus aventuras sentimentales y sus reflexiones sobre la sexualidad y las relaciones personales. *Jollies*, una de sus primeras obras, ofrece una cronología de su vida sentimental cuando apenas contaba 17 años.



URSULA PÜRRER y HANS SCHEIRL

Red Cuts and the Space In-Between,

1984, 3 min, súper-8, color, sonora

URSULA PÜRRER

Girl Games, 1985, 4 min, súper-8, color, sonora

Más conocidas, individual y colectivamente, por los largos *Flaming Ears* (Pürrer/Scheirl, 1991) y *Dandy Dust* (Scheirl, 1998), chispeantes fantasías lesbo-punk-gótico-pop-basura, Pürrer y Scheirl realizaron, a mediados de los ochenta, varias colaboraciones en súper-8 en un ámbito doméstico y con un gran sentido del humor. En la banda sonora de estos trabajos aparece a menudo el sonido del grupo ruidista postpunk Ungünstige Vorzeichen (traducible como «Presagios desfavorables») que ellas mismas formaron junto a Susana Heilmayr. En palabras del crítico, comisario e historiador Marc Siegel: «Al ver el cine que Pürrer y Scheirl desarrollaron en los años ochenta, uno se da cuenta de que a menudo lo más innovador se hizo hace más de 20 años.»

DAVID DOMINGO

La mansión acelerada, 1998, 5 min, súper-8

Rayos y centellas, 2003, 3 min, súper-8

David Domingo, también conocido como Davidson o Stanley Sunday, combina la apropiación, tanto visual como sonora, con el metraje propio para realizar intensos trabajos de extraordinaria factura visual, intensidad y ritmo trepidantes que amalgaman numerosas influencias y permanecen, a la vez, totalmente originales. Comenzó filmando y montando en VHS con una cámara y un vídeo Panasonic para después trabajar en súper-8 y en VD. En este último formato ha realizado las llamadas «películas de la habitación de fondo», largos inclasificables realizados con un panel habitual de actores y colaboradores que, junto a Domingo, forman una especie de Factoría warholiana en versión vernácula y mediterránea. *La mansión acelerada* y *Rayos y centellas* son exponentes de su trabajo en súper-8. Situadas en la encrucijada del cuento infantil, la ensoñación erótica, el porno, el delirio culinario, el experimento estructural, el cine de terror y la nostalgia por una adolescencia ya pasada, son tan inclasificables como inolvidables. Atent@ espectador/a: estas películas te marcarán para siempre.



Texto y programación: Juan Antonio Suarez